

En un clima de un cierto optimismo, con una mejora en los índices de producción y las ventas, en particular en los mercados extranjeros, la industria cerámica castellanense vuelve a centrar estos días la mirada en la feria internacional de cerámica de Bolonia, Cersaie 2015. Es una nueva ocasión, que estoy seguro sabremos aprovechar, de mostrar al mundo la excelencia de nuestra industria y el valor añadido de nuestros azulejos, avalado por años de investigaciones y décadas de historia, tradición y vocación cerámica. Con más de 100.000 visitantes y cerca de un millar de expositores en cada una de sus ediciones, la muestra internacional de Bologna Fiere se convierte, pues, en una oportunidad para nuestros industriales, más si cabe en un año en el que el incremento de las exportaciones nos lleva a pensar en una mejora incipiente de un sector vital para la economía de nuestros municipios.

Nuestra cerámica mira al mundo, a mercados hasta ahora más cerrados al azulejo español, como es el caso de Estados Unidos, que una de nuestras empresas referentes ha conquistado recientemente abriendo la primera tienda de venta de cerámica española y castellanense en pleno corazón de Manhattan. En esta expansión más allá de nuestras fronteras, la industria de los pavimentos y revestimientos cerámicos necesita del apoyo decidido y sin fisuras de las administraciones. En el caso del Ayuntamiento de Vila-real, la apuesta ha sido clara desde el primer día.

Cuando hace algo más de cuatro años asumimos la responsabilidad de gobernar Vila-real en una situación muy difícil, con más de 6.000 personas en paro y cada vez más empresas que se veían obligadas a cerrar, con una crisis económica y financiera que ahogaba nuestras posibilidades de futuro y en un contexto de tremendas dificultades, desde el Ayuntamiento de Vila-real comenzamos a trabajar en una redefinición de nuestro modelo económico. Pusimos entonces la simiente de un proyecto de impulso a la innovación que sirviera de apoyo y estímulo a nuestras empresas y emprendedores, en particular en un sector motor de nuestra economía como es la cerámica. Fruto de este compromiso, obtuvimos la marca Ciudad de la Ciencia y la Innovación y creamos, junto a la Universitat Jaume I, la Cátedra de Innovación Cerámica Ciutat de Vila-real, un organismo hoy ya plenamente consolidado.

De la mano de la Cátedra, hemos abierto nuevos caminos y, sobre todo, ponemos en valor la importancia que la industria azulejera ha tenido en nuestro pasado y tendrá en nuestro futuro. Queremos seguir creciendo de la mano de la cerámica, mejorando los

índices de producción y ventas, creando nuevas empresas y nuevos puestos de trabajo que revertirán siempre en una mejora de la calidad de vida y el bienestar de los y las vila-realenses. Por eso, la presencia de nuestras empresas en Cersaie y en todas las citas internacionales que se suceden en el calendario anual, va a contar siempre con el respaldo del Ayuntamiento de Vila-real.

Nuestras empresas tienen el potencial, como han demostrado siempre, para ser el motor que necesitamos para seguir avanzando. Pero es necesario que las administraciones vayamos de la mano con la industria para favorecer las condiciones e infraestructuras necesarias para su crecimiento. Desde políticas impositivas justas a la dotación de equipamientos allá donde son más necesarios, como la construcción de la estación intermodal de mercancías en Vila-real, el desarrollo del corredor mediterráneo de mercancías o la tantas veces demandada por el sector ronda Suroeste en nuestra ciudad.